

Violeta Herrero

*Poemas
Desordenados*

Herrero, Violeta Graciela

Poemas desordenados / Violeta Graciela Herrero ; prólogo de María Eugenia Carante. - 1a ed. - Salta : Juana Manuela, 2023.

82 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-8970-25-7

1. Poesía. 2. Poesía Argentina. I. Carante, María Eugenia, prolog. II. Título.

CDD A861

*Dedico estos versos
a la memoria de dos personas
que partieron en los últimos once meses,
dejando en mi mundo un inmenso hueco:
Héctor Mendilaharzu, mi querido amigo piscianito,
y
Margarita Fernández de Teruel,
mi amada tía, casi hermana mayor, vecina y amiga.*

Poemas Desordenados

*Me he sentado afuera de mis ojos,
dispuesta a mirar a través de ellos hacia adentro,
hacia adentro, hacia lo oscuro.*

INTRODUCCIÓN

Invertí los tres años pasados en leer y escribir cosas bastante científicas, por lo que, ya a mediados de este ajetreado 2022 empecé a sentirme aburrida... Mientras tanto, de vez en cuando me nacía un poema, hasta que advertí que, cuando ello ocurría, me sentía plena ¡y sonreía!

Entre advertir y decidir pasaron segundos. Y como si el tiempo me sobrara, armé un poemario. A ello se sumó la melancolía de mi edad, la añoranza por algunas experiencias del pasado y las ganas de jugar con mi bohemia, instancia que me llevó a rescatar unos pocos poemas ya editados, aunque no a todos los respeté, jaja. Los afectados indican al pie dónde fueron publicados y cuándo.

Y aquí está. Dentro de mis ojos encontré desorden y oscuridad, pero también otras cosas. Pueden leer los poemas, memorizarlos, criticarlos; en fin, hechos públicos, ya no me pertenecen.

Violeta

Lunes 5 de diciembre de 2022.

PRÓLOGO

Hablar de Violeta Herrero, es referirse no a una sola persona, sino a varias que conviven en su polifacético ser. Es abogada, es historiadora, es poeta, es mujer, madre, amante, hija; es naturaleza y sustancia de una existencia que no se conforma con pasar la vida, sino pasarla dejando huella, profunda e indeleble.

Probablemente, de esta condición de su personalidad que no puede estar ni ser en un solo dominio, sino aquí y allá abarcando todo lo que la temporalidad de la experiencia se lo permita (*Es que has puesto en mis manos tantas cosas...*, dice en “Padre”), proveniga el título de este libro: *Poemas desordenados*, seleccionados de entre los escritos a lo largo de casi tres décadas. Este adjetivo que adhiere a su producción le viene cómodo para caracterizar su manera intensa, vasta y pródiga de situarse frente a la vida, dispuesta a sentir, contemplar, reflexionar y, sobre todo, a decir lo que el destino le pone a su alcance. Esto último, la posiona como poeta.

El poetizar da testimonio del hombre en su identidad más profunda. La palabra, el lenguaje que nos hace humanos, es el ámbito en que el espíritu se conoce y se manifiesta. No son pocas las alusiones a lo largo de este poemario en que se refiere al acto creador como acceso ontológico mediado por la belleza: *Siempre te amé, palabra bendecida, / siempre el lenguaje fue mi derrotero...* (“La palabra”); *Todos volaron lejos tras llenarme la vida. / Hoy, veintiuno de marzo, estoy sola contigo, / viviendo de la Esencia que nos une, Poesía.* (“Día de la poesía”); *Mas déjame decirte que es hermoso / navegar entre líneas que no espero, / entre sueños por altas dimensiones, / en ligeras palabras y entre arpegios.* (“El mismo sueño”).

Violeta Herrero se sitúa en un lugar desde dónde mirar y mirarse traspasando la superficialidad, hacia la interioridad, hacia la médula de la experiencia misma. *Me he sentado afuera de mis ojos, / dispuesta a mirar a través de ellos / hacia adentro, hacia adentro, hacia lo oscuro*, anuncia la autora en el epígrafe de este nuevo libro. El lenguaje poético le permite la introspección y el acceso a un modo de comprensión de lo real que ilumina lo oscuro y se mani-

fiesta como unidad totalizadora; la palabra se convierte en plenitud.

En este situarse, la poeta abraza lo íntimo con transparencia y vigor. El amor y el desamor, la orfandad, la maternidad, la madurez son motivos que aborda como una experiencia humana universal. *¿Qué le pasa al amor, mi amor amado?/ ¿Por qué es frágil la barca en que navega?;* dice en “Dolores”.

No están ausentes en este poemario aquellos temas referidos a problemáticas contemporáneas; la pandemia reciente (“Año III del miedo”) es un ejemplo; como lo es la trágica realidad actual que golpea a las mujeres: la coerción y el femicidio. En “Pálida savia”, poema dedicado a Delmira Agustini, dice: *Sin ojos,/ qué verás desde tu muerte./ ¿Algo quizás de negros panteones donde reposan pálidas mujeres?/ No las dejan hablar, sentir, mostrarse,/ usan aún las túnicas del dogma/ y al final, ya sin vida, las degüellan.*

El pasado es motivo de evocación que, al ser revivido en el poema, gana una victoria sobre el tiempo: *Yo sé que están aquí,/ los he sentido como lluvia benéfica en mis manos...* (“Papá y mamá”).

Dos presencias insignes coronan estos poemas: Federico García Lorca, sin dudas su admirado poeta; y Juana Azurduy, personaje histórico, con la que la autora se ha identificado y a la que ha dedicado muchas páginas memorables, reivindicando su talla de mujer y de heroína. Dice en el poema “A tu lado”: *Doña Juana, tú y yo estamos juntas. /En algún sueño ignoto he conocido/ el ardor de tu pecho dividido/ entre amores, dolores y quebrantos.*

Mucho más podría comentarse de este libro; lo celebro por la calidez y la espontaneidad de sus páginas, que despliegan un horizonte de reflexión sobre la condición humana sosteniendo la esperanza y la dignidad del vivir.

La poesía no es sólo la construcción de un género literario, sino ante todo un modo de conocimiento. Violeta es una buscadora de sí misma y para ello ha recurrido a la palabra poética, que moviliza, descubre y revela.

María Eugenia Carante
Salta, febrero de 2023

AÑO III DEL MIEDO

Parafraseando a Jorge Mora Forero

De ojos rodeada, de manos, de alientos,
de barbijos torpes, de metros y miedo.
Miedo, mucho miedo. ¿Dónde está el origen
del miedo miedoso que hoy día nos rige?

Palabras, palabras, ideas contrarias,
tan contradictorias, de arena vacía,
de color caótico, esencia quebrada,
inútiles, pobres, túrpidas palabras.

Tú me quieres poco, yo te quiero nada,
y el miedo que reptá, este miedo que anda,
las piedras que sufren, las lluvias que faltan.

Yo te quiero mucho, quíeme tú un poco,
usa tus barbijos, alcohol y distancia:
escapemos juntos de un sueño de locos.

09-01-2022

PADRE

Son de nuevo bullendo por mi sangre
los recuerdos, los hechos, los errores
del año que se aleja, compelido
de estructuras, de sueños y colores.

Es que has puesto en mis manos tantas cosas,
que no puedo abrazarlas totalmente.
Gracias, Padre, mi Dios, otra vez gracias,
por la Luz y la Paz de que eres Fuente.

Hoy besé con mis ojos altos cielos,
verdes ríos y tierras encantadas
y he dejado mi ser sobre Tu Suelo.

Hoy te vi, te escuché, te asumí Todo,
desprendiendo mis penas olvidadas
en tu Cántaro Azul, que ya es mi modo.

INICIO (2022)

Empecé el año nuevo con las uñas pintadas,
fui dueña de mi tiempo y de mi célebre cuerpo:
un hilo de sonrisas, decisiones tomadas,
y las ganas de un mundo necesitado y nuevo.

Vinieron a mis versos y a mi mente desnuda
los antiguos recuerdos de mamá y de papá
y un amor siempre fresco por mi espalda profunda,
por mis árboles-brazos y mis bailes en paz.

Vengo abriendo las puertas de sueños resurrectos
y edificando atajos por noches enredadas
de escondidas palabras y de errores perfectos.

Vine abriendo caminos tímidos en mi mente.
Gozo el cambio que luce mi piel ya madurada
y me tiendo en sus playas, serena y sutilmente.

ENTRE AFECTOS

A TU LADO

A Juana Azurduy de Padilla

Yo creía, amada doña Juana,
que todo conocía de tu empeño
y me quedé callada y te guardaba
en un cajón sagrado de mi pecho.

Puse allí tus memorias florecidas
en doradas montañas y accidentes
de esa tierra de pura sangre andina:
tu mirada de luz en los torrentes.

Todavía me duelen en las venas
tus dolores de madre y compañera,
yo apenas los percibo, porque apenas
he sentido morirme en primavera.

Me pongo en centenaria perspectiva
del día en que naciste, sol perfecto
del amor de tus padres, y en la activa
ensoñación nutriéndote un proyecto.

Y de pronto, ¡oh, Juana! todo oscuro
devino en el momento en que perdiste
a tu padre y alzándose cual muro,
sobrevino el dolor helado y triste.

Luego la madre, con su despedida
seguro te partió como una fruta,
que, quitándote el sol cambió tu vida
y delineó volcanes en tu ruta.

Lo que vino después, lo conocemos.
Esa furia de amor tan libertaria
empujando corceles y caminos
te dibujó una historia transformada.

Doña Juana, tú y yo estamos juntas.
En algún sueño ignoto he conocido
el ardor de tu pecho dividido
entre amores, dolores y quebrantos.

Yo lo sé: donde estás, ya no estás sola.
Presiento que cumpliste con tu sino
pues tu fe y libertad, ya completadas,
también moran en mí como un destino.

PAPÁ Y MAMÁ

Yo sé que están aquí, los he sentido
como lluvia benéfica en mis manos,
allí donde la infancia dejó frutos
y floridos arbustos el verano.

Están aquí como la nueva Tierra,
como el nuevo desgarro ya infinito,
definitivo hacia las aguas tiernas
y algo finito hacia el salar del cielo.

Un aljibe profundo está cantando
bajo el brillo tenaz de sus estrellas
y el travieso vacío de su espacio.

Son oscura materia, pero siempre
serán luz de cristal con que susurren
pasos arduos a veces en mi arena...

EL MISMO SUEÑO

A Félix Herrero

Vos, Félix, me dirás que sigo loca
entre zoomes y Gardner y con Goleman
y que pierdo mi tiempo entre saberes
que no importan en serio a estas horas.

Mas dejame decirte que es hermoso
navegar entre líneas que no espero,
entre sueños por altas dimensiones,
en ligeras palabras y entre arpegios.

¡Porque te extraño! Siempre te lo digo.
Porque aún te agradezco que franquearas
a mi curiosidad tantas ventanas...

Porque en el punto donde empieza el día
y en el espacio donde el día acaba
todavía tu ejemplo es mi alegría.

HISTORIA DE UN AMOR

A mis hermanos

Éramos cinco pollitos
con los ojos muy abiertos
y las gargantas cerradas,
sin entender el suceso.

Y donde hubo oscuridad
supimos poner la luz
mientras trenzábamos manos
detrás de un destino azul.

Ha pasado mucho tiempo
y la unión no se ha quebrado:
floreCIMOS el amor
que los padres nos dejaron.

DESPIDIENDO A JUAN

*A mi hijo, cuyas partidas
siempre me hacen llorar.*

Ya no sé dónde guardo las lágrimas eternas,
sé que las necesito pero no me responden,
son ausencias presentes que duelen en mis piernas
y las llamo y las busco sin ya saber adónde.

Como chispas de cobre se me van los afectos,
se vacía la casa, se hace cráter enorme,
mas pese a todo avanzo por los atajos rectos
sosteniendo en las manos mi poesía deforme.

Oigo como un crujido de puertas que se abrieran
lentas y un tanto turbias, invitando a la vida,
aunque siento que temo besar la primavera.

Estos ojos dolidos se arrancan de mi frente:
corriendo tras el hijo que parte, lo acarician
mientras yo me consumo de nostalgia evidente.

DÍA DE LA POESÍA

*En homenaje a la Poesía
y a mis hijos,
quienes en su infancia
me llenaron siempre de poesía.*

Era la casa llena de niños y de niñas,
los propios, los ajenos que del barrio venían
y jugaban a todo, jugaban y reían.
A veces los extraño... Se fueron con la vida.

Una tocaba el piano; el otro, la guitarra,
y el tercero, muy joven, amó la batería.
Yo corría de un lado para el otro, creando
acciones, pensamientos, sueños de la familia.

El tiempo, cual capullos de luz y de ternura
los metió en mis costillas, apretados y buenos...
De nuevo mi añoranza se impregna de dulzura.

Todos volaron lejos tras llenarme la vida.
Hoy, veintiuno de marzo, estoy sola contigo,
viviendo de la Esencia que nos une, Poesía.

2020.

A LOS HIJOS

Nunca te caigas, hijo, cuando caigas,
sé junco en la tormenta y en la brisa,
sé fácil a la pena y a la risa
y trágate la luz cuando haga falta.

Crece otra vez, atenta torre;
al movimiento, presto, y concentrado
en vertientes de vértigo callado,
rompe, alfaguara, y sin más miedo, ¡corre!

Vuelve al principio del camino todo,
pasta en la roca y bebe en el desierto,
sé tu santa medida y sé tu modo.

Tu tercer ojo deja un punto abierto
y hay en tu mano, lejos de este lodo,
un estandarte ilógico... ¡mas cierto!

De "Poemario de la libélula" (2005)

VOS, YO Y LAS LLUVIAS

Breve es mi recuerdo de las lluvias mansas
pero será eterno, ay, madre adorada,
el recuerdo claro de tus manos blancas.

A veces te extraño, tu piel, tus palabras,
tu modelo hermoso de mujer sin manchas.
(Largo es mi recuerdo de las lluvias bravas.)

A veces me extraño. Extraño extrañarte,
dominar el miedo, dominar las lágrimas,
construir mi pasado para no olvidarte.

CONMIGO MISMA

TARDE TRISTE

Estas gotas de luna que caen en la tarde
van hendiendo la carne de mis febles ancestros
y surte un chorro denso, entre lava y angustia,
desgarrón permanente que no cierra la carne.

Desazones variadas, colores desvaídos,
esta mañana tuve sonrisas y se escurren
por el dolor marcado, marcándome dolores
y llenando mi mente de amargura y de ruidos.

Luce hermosa la tarde, y el aire, muy sereno,
pero tengo los ojos y mi pecho desiertos
sin encontrar las olas del océano bueno.

Es así y aceptarlo me ocurre con frecuencia...
Ese dolor intruso que se mete en mi huerto
y recuerda el vacío de mi torpe existencia...

NIEVE DE ORO

Ha nevado el oro sobre el verde intenso
del fondo de casa, mi jardín pequeño:
descubro en la dicha de tantos colores
señales del cielo.

Diminuta hormiga siempre en devaneos
entre las palabras y los sentimientos,
esta maravilla me recuerda ahora
que del barro vengo.

Y desde las plantas que cercan el césped
en tibio silencio me hablan los elfos,
los benditos gnomos y duendes traviesos
que me reconectan con el Universo.

Hoy nevé el otoño su dorado aliento
sobre el cristalino mundo de mi magia
...y aquí estoy...
¡sonriendo!

DONACIÓN

Renuncio a la congoja que copaba mi aliento,
renuncio a la tristeza que a veces me rebasa;
elijo las paredes cálidas de mi casa
y congoja y tristeza las abandono al viento.

Opto por lo sencillo, por lo suave y lo tierno,
llamas azules visten mi piel, reparadoras,
y subo hasta los ángeles de alas triunfadoras
para apartar los males de mi humano gobierno.

Me miras a los ojos y preguntas: “qué pasa”,
yo te tomo las manos y respondo: “sin juicio”,
sin dolor, sin mentiras, tampoco desperdicio

de la vida bañada por la Luz que me abraza,
que, reparando heridas, me instaura fortaleza,
me hace espíritu humilde desde pies a cabeza.

EL DESPERTAR

Suave y sólida paz que se apodera
de la enérgica fuerza de mis brazos
y del sol que se escurre por mis piernas.
Ah, esta paz que protege mi madera...

Brilla el mar a lo lejos y se queda
mágico en mis pestañas redimidas,
capullo cierto más que una moneda
al acarrear el semen de la vida.

Esto tan seminal que te confieso
más allá de mi miedo tan temido,
arde en el magma lúcido de un rezo.

Creo haber despertado en el torrente:
habré de caminar hasta el olvido
y construir nuevos reinos tras mi frente.

SOMOS UNO

¿Huye por los fangales de la carne,
la propia carne y esa amada carne
de los seres humanos?

¿Sube por laberintos tan oscuros
que se tornan caminos inseguros
y, en los huesos, incómodos?

¿Duele tanto el drama, que se anestesian
el alma del sentir y, en la cabeza,
olvidos que nos matan?
Tras los gaseados y baleados cuerpos,
¿qué escondemos aquellos que inocentes
nos creemos?

¿Con qué miedos y sangres, con qué excusas
hacemos invisibles a holocaustos,
a guerras y guerrillas?
¿De qué olores del miedo nos fugamos?
Pues esconder los hechos, las historias
nos convierte en piedras. O en gusanos...

¿Qué desiertas palabras y qué excusas
hicieron del Amor estatua abstrusa,
entelequia de arena?
Me miro y no me agrada lo que veo:
¡la quietud de un antiguo camafeo
que no siente!

Salgo a la libertad, me como el cielo,
deseo al fin la Luz y otro revuelo
de amor dentro del pecho.
Pues también fui cremada y explotada
cada vez que un hermano y una hermana
fueron robados a su hermosa vida...

EXPERIENCIA

Larga laxa
sobre la tierra fértil verde
Caen sobre ella llaves de luz y gotas
de rocío
mientras el hielo azul la descadera
la eleva a dimensiones
fuera de la verde fértil tierra

Desencadena sus atrapes
Atrapa en las manos sus cadenas
y en estrellas las torna
Volátiles
estrellas
que la buscan y encadenan

LA PALABRA

Siempre te amé, palabra bendecida,
siempre el lenguaje fue mi derrotero...
Hoy percibo que estás escarnecida,
tan llena de pituita y de desprecio.

Mas lo cierto es que tienes en la vida
el lugar que te damos cuando bailas,
cuando elevas el alma en la partida
hacia la esencia íngtima del agua.

Hoy estás sin raíces en el suelo,
tu antigua gallardía, con el viento...
¿a dónde fue, sabe alguien? Celo

de tu dolor me gana por momentos,
me deshila las voces adquiridas,
tiemblo por qué vendrá si no regresas.

LA ESTRELLA VIVA

Como tantos días, como tantos,
como tantas horas desnutridas,
fui a la soledad, palabras idas,
busqué la luz tras los oscuros mantos.

Mi historia se perdió y aquí me encuentro,
aún busco el rastro de la muerta estrella:
el tiempo inexistente todo sella
pero duele el dolor de estar adentro.

Dime, jazmín que sabes de mi llanto,
¿conoces el camino sin querella,
aquel que lleva al cielo o al encanto?

Anclada aquí, rodeada de salidas,
intuyo que obtendré la viva estrella
aunque duelan los golpes, las mordidas...

LAS SEMILLAS

Es una sensación indefinible
y, no obstante, tan cierta y definida,
de querer escalar hasta la Vida
mientras anclo en un cuerpo marcesible.

Escapo hacia lo alto cada tanto,
voy rumiando la verde clorofila
mientras mi frente rígida se afila,
puesta a romper los vínculos del llanto.

Mi alma ansía la Luz que hace ya rato
el Padre Creador le prometiera
cuando su corazón hizo aquel trato.

Y entierro las Semillas descubiertas,
gozando la alegría de la espera,
pues pronto su cosecha abrirá puertas.

CONVERGENCIA

Dolió el precoz dolor
¡de qué manera!
Se derrumbaba el mundo
sin diluvio
y el agua de su ser corrió infecunda

A veces se estancó
muerte y miseria
Otras veces ardió en el fuego fatuo
Y así
deambulando
y aprendiendo
se replegó en sí misma sin espacio

¡Agua estancada!
todos le gritaron...
... Ella se está junto a la vieja fuente
y apoya su cabeza en la grisura
benevolente y tibia de las piedras

Dolió la diferencia
y han dolido
la infancia y las edades que vinieron
Por eso en la armonía de la noche
mientras el universo se desgaje
habrá paz en el obraje
de sus versos

*De Antología
"Una década con el arte" (2005)*

¿QUÉ PASÓ?

Te veo y en ti veo ün árbol de cerezas
y escucho carcajadas entonces compartidas...
Qué hermosas relucían las nubes caprichosas
y qué peso que tienen hoy mis íngrimas pesas.

Yo corría, ignorante, los montes de la vida.
Me comía sin tregua sus grávidas tajadas,
me bebía la savia de las rosas nocturnas
y estaban mis pensantes costillas siempre ilesas.

Cuando llegó el abismo, tan negro compañero
que no puedo explicarlo ni querría siquiera,
sentí que rupturaba los cantos y los versos...

El aire vacilaba, estancado. Inseguro.
Él y yo no abordamos la dorada escalera
y hoy sólo hay en mis palmas un breve mar oscuro...

TAL VEZ SEA

Ella había llegado, lo sabía, sabía,
al culmen de la altura procurada;
cayó, cayó, cayó desde esa altura,
y ahora flota sin fin, desconcertada.

Ella había besado sus honduras, honduras,
y comido la carne de las puras orquídeas,
pero cayó, cayó desde su altura
y está quebrada su ilusión raquídea.

No consiste en un cuerpo, ni siquiera en un alma,
tal vez sean sus formas como el quinto elemento,
como el agua sin peces, como el prado sin cielo...

Tal vez tan sólo sea los tejidos de un sueño,
el tejido de un sueño de color invisible,
el espectro de un alma...

ACEPTACIÓN

Era leve cual plumas, como un pétalo
me elevaba vibrando cada día
en verano, en otoño, en primavera.

Y aunque el lodo pegábase a mis plantas
y mis ojos se dilataban, turbios,
los cristales ocultos me encerraban

en mágicas visiones. ¡Eran tantos
esos planes por lueñes dimensiones
que las caídas eran dolorosas!

Hasta el día en que supe que el invierno
y los derrumbes nos enseñan tanto
que abracé, enamorada, mis heridas.

“TODA VOS SOS EXTRAÑA.”

A mi hija

Aquí empieza la historia, la búsqueda impausada.
Inicia desprendiendo los miasmas y los velos,
anestias y karmas.

Allí empiezan las dudas. Camino a la Comarca,
me deshago de fibras y novelas extrañas;
al beber de esa Fuente,
me acerco al fundamento.

Comprendo tantas cosas...
¡Y me vienen las lágrimas!
Aunque la carga parezca reducirse
y mis plantas sufrientes en rosas estallaran.

Toda vos sos extraña, me dijiste
y estabas en lo cierto.
Haberlo comprendido de tus músicas manos
me llevó hasta buen puerto.

ESTE ENOJO

Ay, enojo, tristeza disfrazada
o nostalgia de sueños develados,
como un río caliente y rumoroso
bajas por mis costillas, patriarcal.

No te quedes en mí, deja mis manos,
deja mi ser y mi sufrido cuerpo.
Deja mi tierra, para que el verano
construya en ella árboles y setos.

Tristeza, ahora, sube por mis fibras,
caliente sin dolor las horas mansas.
Ya desvanecerás y, así, la risa
sacudirá otra vez sutiles casas.

¡Ay, tristeza, de enojo disfrazada...!

DECISIÓN

Miro hacia atrás: el mundo sabe rojo,
y la Historia fatal se despereza,
pequeñita, privada de grandeza,
mientras se ensalza en mí sólo un antojo.

Años de obedecer a los caminos
que edificaran otros
y devorar mis dedos aburridos
de rasguñar el oro.

Permíteme pensar sin evidencias,
con vacío, con humo, con tinieblas,
para esconderme de las controversias.

Vete un rato, para que peque a solas,
sin remorderme frente a tantas olas,
viajando en algún bucle de inocencia.

MUTUO FAVOR

Aquí, frente al espejo,
le pregunto a la niña que reflejo
(con sus arrugas e inocentes canas),
qué debo hacer, qué sueña que esculpamos,
qué siente que debiéramos
crear entre los párpados.

Escruto sus pupilas
que extrañan a los nietos,
y le miro los brazos donde no están los hijos.
Quisiera convencerla de que la vida es paso
pero no lo consigo
y ella cae en mis brazos...

Abrazadas, lloramos
un rato largo, largo ...
Cuando torna la calma
nos cruzamos los dedos
y, recíprocamente,
transmutamos el llanto...

ESTE OTRO ROSAL

San Chamuel tiñe la calle
desde las copas frondosas
de lapachos sorprendidos.

Llena de amor con sus flores
el paisaje mañanero
mientras conquista sentidos.

¡Rosa, rosa, todo rosa!
Si parece que hasta el cielo
es un rosal bendecido.

AHORA QUE HE CESADO...

Ahora que he cesado de pedirte
definiciones claras, vida mía,
has definido el sol cuando salía
sobre mi tierra grave, gris y triste.

Ahora que he cesado de implorarte
un rosario de días indoloros,
regalas un enjambre de tesoros
a mi cenote ardiente y a mi carne.

Cuando busqué la luz, me la escondiste
sin darme cuentas ni explicarme nada
y hoy me revelas que la luz existe.

Ya no he de perturbarte, no lo dudes:
del sabor dulce, empero, de estas aguas
nunca más me deprives ni desnudes.

*De "Tríptico para una soledad rota/
Saborario:
de períodos embrujados
y otros cubismos" (2000)*

COMIENZO A VIVIR

En la dicha final de este momento,
dicha en agraz para mi nóvel vida,
afianzaré un olvido de fatigas
y un luminoso sol en mi Elemento.

Arando rocas, siempre de rodillas,
en la intuición de temas tan aciagos
logré llegar y, sin bajar los brazos,
la frente levanté, blanca y sencilla.

Bailó mi corazón lleno de encanto
y supe que el dolor pronto se iría
en las alas potentes de mi canto.

Muchas aguas corrieron bajo el puente.
Hoy bebo un son de paz y, creativa,
construyo en mí cristales transparentes.

CIENCIA DE LA POESÍA

Tu ciencia explica al punto los cursos de la savia,
la fresca clorofila y hasta el fototropismo,
mas seducen mis versos a ese mágico abismo
de la naturaleza con una intuición sabia.

Tu ciencia poderosa caminó siempre fría
y en circunvoluciones sin fin ha descubierto
verdades relativas y algún concepto cierto
pero nada ha captado del hechizo del día.

Por eso, sin desprecio, prefiero la ternura
de mi voz que tropieza con estéticos quiebres
por reflejar su angustia, tu alegría y mis fiebres.

Casi sin ecuaciones y sin fórmulas vanas,
mi poesía ha parido místicas y profanas
vertientes verdiazules por todas mis honduras.

De "Hoc Tempus... Hic Locus..." (1995)

CEGUERA

No quise ver a nadie, pasé sola,
pasé callada; verdinegra roca
llenó de oscuridad la seca boca
y detuvo en el mar mis grises olas.

Regué el jardín, por no llorar a solas,
conversé con las plantas: ebulían,
y en paleta de luces, qué alegría,
resucité la marcha de las olas.

Parada estoy, no sé cómo me llamo.
Sueño aún con el príncipe de oro
que camine conmigo en este tramo.

Pues si el amor y yo nos encontráramos,
sería un huracán, un dulce coro,
de nuevo la pasión entre mis manos.

CARPE DIEM ET NOCTEM

No quieras que los frutos vengan solos:
jamás llorarán fáciles las piedras.
Hacen falta los años y las guerras
para ganar el juego de los bolos.

Los caminos se dicen siempre arduos.
A veces la rutina en la dehesa
te revuelve de miedo y te atraviesa
de penumbras sin fin o fuegos fatuos.

Pero debes seguir, no te detengas.
A la espalda coloca tu mochila
aunque... ¡no la percibas si te pesa!

Transpirado, cansado o aterido,
no te pierdas el día que te toca,
¡que en veinticuatro horas será olvido!

De "Poéticamente. Antología de Poesías" (2008)

CUESTIÓN DE SANGRE

Mi sangre tiene ventanas
inmensas que dan al mar
y un huerto que la atraviesa
con cierto olorcillo a sal.
Mi sangre sangra por poros
sedientos de la amistad
entre la sed de la tierra
y el ahorcamiento del mar.
Mi sangre sueña un concierto
de grillos de atardecer
y un rojo horizonte limpio
de hogueras prontas a ser.
Mi sangre es sabor a grito
de tierra virgen y pan.
Es ubérrima vasija.
Es parto, pudor y paz...

De "Destino Infinito" (2000)

DEMASIADO ORDEN

He buscado el momento, las piedras y el camino.
Las nubes descolgaron la canción de las vías,
del cobre y del titanio y aquel salino mundo
y el azul punto lueño de sueños impensados.

Atada y desatada, paso atrás y adelante,
llena de sentimientos, vacía de heredades,
he pedido a los cielos de mi álma ermitaña
un portal de silencios y el olvido en un ánfora.

Alguien me dará el paso y vendrá por escalones
hasta el altar divino donde quemo los dones:
derribaremos muros y las tapias vencidas.

Demasiado contable. Muy pocas desmesuras.
Yo necesito un cuerpo de puras conjeturas
y ser sólo pregunta en las respuestas caídas.

De “Rosas desde el caos” (2019)

ESPERANZA

Ha nevado tanto mi jazmín del cielo
que están azuleando los pastos de estrellas.
Sé que el firmamento se ha privado de ellas
sólo por tentarme a desafiar el vuelo.

Ha nevado tanto sobre el desconsuelo
que se deshojaron las magnolias bellas
y es vivo el recuerdo de rojas centellas
que mi carne halaron como un gran anzuelo.

Ha nevado tanto, silbó tanto el viento
que a veces me olvido de todo lamento
y arrullo en un puño de piedra caliza

el huésped sereno que aulló mi ceniza.
Y hay polvo de estrellas sobre mi piel clara
y hay huellas de risa por toda mi cara.

De "Hoc Tempus... Hic Locus..." (1995)

VOZ PRIMORDIAL

Este íntegro día con sus sombras,
gris sin eternidad o negro solo,
siento que no me abrazas ni me nombras
al librar mis escombros hacia Eolo.

Extiendo con dolor el brazo izquierdo
y las manos, dos herramientas puras,
percibiendo el camino siempre lerdo,
cual si un desvanecerse de locuras.

Yo ya canté una vez, o cien o miles
de minutos transidos de agonía,
en mágicos arpegios y sutiles
pentagramas de hondas armonías.

Sin embargo, mi piano está callado
y calladas las sordas castañuelas,
el ocaso viajero, ya morado,
y un temblor enigmático de velas.

¿Dónde estoy yo, poesía bienvenida
a mi lagar de lágrimas y estrellas?

ENTREACTO

EL VIENTO SIN PRECIOSA

A Federico García Lorca

Hoy el viento nos quita las cosas de las manos,
mas no es, sin embargo, aquel viento de Preciosa.
Este viento sorprende a las gentes en la calle
con sus fríos intensos que extrañan el verano.

Yo traía en los brazos un sueño del pantano.
Era helado y silente, cierta ténebre cosa
que su escándalo alzaba para que nunca falle
y, no obstante, ese viento desprendió de mi talle.

¿Cuándo seré Preciosa, tímida y hechicera?
El silencio me pide salir de los silencios
y me manda su viento ruidoso por la calle.

Hojas doradas y hojas de papel en la acera.
Me salí del silencio por culpa del silencio
y este viento bendito se ha enroscado a mi talle.

YO TAMBIÉN

Yo también
como todas las mujeres
mato en tinieblas tantas alegrías...
Sé que las rosas sangran por la noche.

Como todas
del hielo de las penas he bebido
y este dolor informe
de la mirada escapa con gemido...

Yo también
como todas las mujeres
tengo un prieto nudo
donde soñé las huestes de una estrella.

Pero también como ellas
he llorado apoyada en mi columna
y he visto fugarse los caminos
¡sin romperme!

De "Poemario de la libélula" (2005)

PÁLIDA SAVIA

A Delmira Agustini

Sin ojos,
qué verás desde tu muerte.
¿Algo quizás de negros panteones
donde reposan pálidas mujeres?
No las dejan hablar, sentir, mostrarse,
usan aún las túnicas del dogma
y al final, ya sin vida, las degüellan.

Tu corto tiempo
¿tuvo algún sentido?
¿Dónde has dejado tu joyel de versos?
Esos versos de diosa del Olimpo
jugando a la escondida en el misterio.

Ellas, Delmira, sin tu don
te observan.
Pese a tu muerte, caen sin derecho
a equivocarse en el amor de nuevo.

Y mueren faltas
de voz y sentimiento y otras veces
con dos disparos en tu cama blanca...

De "El duende en el ágora" (2013)

A GARCÍA LORCA

De Granada me voy bajo la lluvia.
Viene mi corazón triste y gitano.
Naranjos y olivares en la mano.
Hay lágrimas en mi mejilla, turbias.

Tanta energía de sentires hondos
recaló sobre mi alma solitaria,
y en mi pecho de arista pasionaria
se abrió otro aljibe que no tiene fondo.

Ayer a Federico le leía
mi homenaje de luz y ojos abiertos
frente al altar de su melancolía.

Tomé conmigo su heroísmo puro,
su rechazo a los miedos que están muertos,
y de su voz gitana escalé el muro.

*Persistes, fuego, en tu cantar eterno.
Yo, en cambio, Federico,
me he convertido ayer en tu silencio.*

AMOREANDO

LIBRES

A Silvia y Tom

Yo me siento tan libre cuando me llamas tuya,
tan suelta como el ave que ronda la escollera,
yo me siento tan alta cuando tu canto arrulla
la piel de los gemidos y la miel de la espera.

Al vivir nuestra historia inexorable y absurda
superando cadenas que, eternas, nos ataban,
sé que serán ausentes para siempre las burdas
mariposas del miedo que aleteando aterraban.

Sólo falta, mi vida, que al llamarte yo mío,
tú te sientas tan libre y dichoso como un río,
como un río verdeante de jade y alamedas.

Si yo, tuya, y tú, mío, podemos acercarnos
a la fuente de nácar y tirar dos monedas...
¡tendremos garantida la aventura de amarnos!

TUS-MIS

Tus manos aratorias.
Mis manos aratorias, compulsivas.
Mis piernas, tus cautivas.

Tu boca soberana.
Mi boca soberana, gemidora.
Mi estirpe de amadora.

Tu sueño desbordado.
Mi sueño desbordado, consumido.
Mi sueño, tu gemido.

*De "Tríptico para una soledad rota/
Saborario:
de periodos embrujados
y otros cubismos" (2000)*

DESCONCIERTO

Cien hilos invisibles, poderosos
se desplegaron desde tus palabras;
yo enmudecí, perpleja entre mis aguas:
parpadeaba el espejo de los fosos.

Pura intuición: ignoro tus verdades,
tú sabes que amo las palabras puras
y estoy de vuelta desde las locuras,
casi serena entre mis soledades.

No deseo mentir ni sonrojarme.
¿Por qué no pruebas a callar conmigo,
por qué no olvidas cómo manejarme?

Ya pasó el tiempo aquel de los suspiros,
cuando creí que eras el amante
y no este extraño hombre en que me miro...

DOLORES

Tu amado ser, amado, ¿lo perdí para siempre,
se fueron nuestros nombres definitivamente?
Todas tus fantasías, la magia que llenaba
mis brazos y mis piernas, ¿por fin se han marchitado?

¿Qué le pasa al amor, mi amor amado?
¿Por qué es frágil la barca en que navega?

En el arcón del tiempo que signó mi camino
busco aquellas raíces que fueran prometidas.
¿Podrán darme un secreto las fúlgidas estrellas
para que en este instante yo te sienta más cerca?
Tan sólo me responden tu ausencia de alhucema
y esta muerte reciente de las dulces provenas.

¿Qué le pasa al amor, mi amor amado?
¿Por qué es frágil la barca en que navega?

Cuando el verde sarmiento subía hasta las nubes,
¿dónde quedó la escala que hasta tu pecho sube?

¿Dónde se agriara el vino que solías verterme
por cada arteria viva, ahíto de beberme?
¿Dónde poner los sueños del deseo quebrado?
Por favor, la respuesta... compártela, mi amado.
Eras tú mi esperanza, ¿dónde fue su simiente?
¿Cuándo mató el veneno la estrella de la fuente?

¿Qué le pasa al amor, mi amor amado?
Es tan frágil la barca en que navega...
A mi ser venturoso lo pierdes sin remedio...
¡Ambos ya nos perdimos definitivamente!

De Antología "Uniendo Paises" (2013)

BALANCES

¡Qué duro fue el amor y qué cortito!
¡Qué inmensas pesadillas deslumbrara!
¡Qué habilidad de heridas y de escaras!
¡Qué afán de laberintos infinitos!

¡Cómo expresar la arena de su grito!
Si tan sólo las piedras estallaran
en la línea indeleble que separa
el alma, del amor y sus detritos...

¿Quién marcará la acera de esta calle,
los bordes de su fe, cada detalle
que soñara sin más su desavío?

¡Qué corto fue el amor, pero qué hermoso,
qué locura la piel, qué tempestuoso
el sinuoso placer del desvarío!

*De "Tríptico para una soledad rota/
Saborario:
de períodos embrujados
y otros cubismos" (2000)*

ATRÉVETE

Yo quisiera tenerte sobre el hombro, dormido,
quisiera que mis manos filtraran tu gemido.
Pero ausculto la sombra y ella no me contesta...
¡Tengo los ojos dulces y el ánimo de fiesta!

¿No te acercarás nunca? Comparte mi latido.
Comparte las doradas moreras del olvido.
Cuando agrandes la boca y exprimas la sebesta
sabrás por qué te llamo: no es mucho lo que resta.

Yo quisiera dormirme sobre tu hombro seguro,
espiar la vida afuera, trepándome en tu muro
y sentir que las alas se me agiten sin calma.

Encendamos candiles en la frente. ¡De prisa!
Descúbreme los labios que se mueren de risa
e inmólate en la hoguera sorprendida de mi alma.

*De "Poéticamente
Antología de Poesías" (2008)*

SIN REJAS

No te enojés, amor, porque te ame.
Va más allá de mí. Va con mi sangre.
Mi amor, río de luz que se equivoca.
Que da inmensos bocados contra el hambre.

No te sientas incómodo conmigo.
Cuando tengas que írte, partirás.
Quedará como un sello sin castigo
esta ternura plena de verdad.

No te enojés, amor, porque soy tuya.
¡Hay en mí una feroz intensidad!
Pero así que soy tuya, te hago libre...
¡Cuando tengas que írte, partirás!

*De "Tríptico para una soledad rota/
Amorario" (2000)*

REENCUENTRO

Encontrarte de nuevo casi ha sido
cual nunca haber dejado de mirarte,
como si el agua de los viejos ríos
me hubiera preparado a esperarte.

Casi dudé si eras: un segundo.
Nuestras manos sonaron muy seguras
-¿en la tuya ha quedado mi perfume?-
y despertó tu sol sobre mi mundo.

Yo no sé si otra vez voy a cruzarte
ni me importa, por cierto, en este instante.
Pero vos me trajiste los recuerdos
de aquel tiempo de luz donde te amé.

He deseado que sigas adelante
en un rezo muy breve azul-celeste.
¡Y no se fue la luz de mi persona
desde el lunes pasado, justo al verte!

ENTREGA

A solas
tanto miedo y tanta espera,
puesta llave en la puerta y desechada
en los dos corazones palpitantes
Musitados besos
rumorosos
como invisibles alas liberadas,
se quiebra el aire con sueños de palomas
Son las manos
cotidianas
Dedos sutilizados al extremo
Pétalos que rozarán caricias maduradas
Y los labios son frutos de corales
anhelantes y húmedos
y bellos
De pronto
un fluir de realidades
cuajadas de amor desesperado
Inusitado y nuevo
un estallido de carnes
asombradas
y una vertiente dorada y gemidora
Torcaces
altas remontan
y rompen los cristales
y rompen las ventanas
hendiendo el infinito
Una lluvia de amor
y olor a fiesta entre los cuerpos...

De "Tú, Poesía" (1991)

AH...

Ah, cuando la vida posa en el silencio,
ah, cuando las rosas son sombra de espinas,
ah, cuando los besos rondan las esquinas,
ah, cuando perdemos esos mismos besos...

Porque sin la risa clara del amado,
porque sin la vida que canta en el agua,
porque sin espigas de trigo en las manos,
porque sin adioses que estiran las mangas...

Sólo si pudiera beberse una tregua,
sólo si infinitos desiertos lloraran,
sólo si este frío de las escolleras,
sólo si tus labios mis labios marcaran...

De "Poemario de la libélula" (2005)

CELO

Fue tu celo excesivo
Nada habría de malo
si los besos pasaran como aguas de lluvia
sin morder en los labios
Si las manos rompieran
en pájaros antiguos
a volar por la sala
Si mi espíritu dócil sin amor enigmático
se enredara en tus dudas de cartón corrugado.

Nada habría de malo
si tu celo muriera privado del aliento
que lo nutre
Serían
tanto polen disperso
Tantas alas.

De "Pedacitos de conversaciones" (2016)

Índice

INTRODUCCIÓN	9
PRÓLOGO	11
AÑO III DEL MIEDO	13
PADRE	14
INICIO (2022)	15
ENTRE AFECTOS	17
A TU LADO	19
PAPÁ Y MAMÁ.....	21
EL MISMO SUEÑO.....	22
HISTORIA DE UN AMOR.....	23
DESPIDIENDO A JUAN	24
DÍA DE LA POESÍA	25
A LOS HIJOS	26
VOS, YO Y LAS LLUVIAS	27
CONMIGO MISMA	29
TARDE TRISTE	31
NIEVE DE ORO.....	32
DONACIÓN	33
EL DESPERTAR.....	34
SOMOS UNO	35
EXPERIENCIA	36
LA PALABRA	37
LA ESTRELLA VIVA.....	38
LAS SEMILLAS.....	39
CONVERGENCIA.....	40
¿QUÉ PASÓ?.....	41
TAL VEZ SEA	42
ACEPTACIÓN.....	43
TODA VOS SOS EXTRAÑA.....	44
ESTE ENOJO	45
DECISIÓN	46
MUTUO FAVOR.....	47
ESTE OTRO ROSAL	48
AHORA QUE HE CESADO... ..	49
COMIENZO A VIVIR	50
CIENCIA DE LA POESÍA	51
CEGUERA	52

CARPE DIEM ET NOCTEM.....	53
CUESTIÓN DE SANGRE.....	54
DEMASIADO ORDEN.....	55
ESPERANZA.....	56
VOZ PRIMORDIAL.....	57
ENTREACTO.....	59
EL VIENTO SIN PRECIOSA.....	61
YO TAMBIÉN.....	62
PÁLIDA SAVIA.....	63
A GARCÍA LORCA.....	64
AMOREANDO.....	65
LIBRES.....	67
TUS-MIS.....	68
DESCONCIERTO.....	69
OLORES.....	70
BALANCES.....	71
ATRÉVETE.....	72
SIN REJAS.....	73
REENCUENTRO.....	74
ENTREGA.....	75
AH.....	76
CELO.....	77

La presente edición se terminó de imprimir en marzo de 2023

en los talleres gráficos de

Juana Manuela
IMPRESA DIGITAL & EDITORIAL

Entre Ríos 2199

Salta Capital - Rep. Argentina

Telf. 0387-4224541

e-mail: juanamanuelaeditorial@gmail.com

